

Sujeto en los vuelos de la muleta dominadora, crujen los huesos del toro que describe un círculo en torno del lidiador. Dominio, valor y mando hay en ese soberpersonalísimo estilo, justificando cumplidamente el interés que su nombre despierta entre los aficionados. La Serna, cortó esa tarde la oreja de su primer toro, al que le hizo una faena magistral y dejó al público

Victoriano de la Serna

entusiasmado y con deseos de volverlo a ver pronto

bio muletazo ¿Se torea así? Pues "así" toreó el domingo en la Monumental de Barcelona Victoriano de la Serna, ese discutidísimo artista de insuperable y

(Foto Pérez de Rozas)



LA FIESTA BRAVA

Director
Fernando Sayos "Trincherillo"

Delegación en Madrid:

Francisco Rodríguez "Paquillo" - San Cosme, número 1

Toros y faenas

Media Mayo, vamos a entrar en la semana grande de San Isidro: plenitud de la temporada madrileña. Y hemos de insistir en que Pagés ha obrado el milagro de que ella sea la del resurgimiento de la afición. Nada circunstancial ha influido en ello, como no sea su nombre, su prestigio, su acierto en la organización de la temporada. La plaza se llena a diario, y los toreros son los mismos del año pasado, en que la plaza sólo mediaba.

Resulta ahora que en las dehesas había toros con tipo, edad, poderío. ¿No decíamos que los ganaderos se veían obligados a vender sus reses antes de tiempo, jóvenes, mal criadas, por la demanda exorbitante en relación con el número de cabezas de sus camadas? El año pasado no superó la demanda a la que pueda haber ahora, y ahora se envían a Madrid verdaderos toros. ¿Cómo es que hay toros hogaño, cuando las anteriores temporadas no había sino chotos lisiados?

Los veterinarios ¿han cambiado? Este año no salen por los chiqueros toros chicos ni inválidos. Otros años cuando al llegar a la plaza leíamos el aviso de haber sido sustituidos varios toros, sabíamos que la corrida, en conjunto, estaba muy mal presentada, y lo comprobábamos. Viendo salir por el toril toritos, cuando más, terciados, exclamábamos: "¿Cómo serían los desechados!"

Este año en bastantes corridas se ha dado el caso de haber sustitutos, y hemos visto salir toros hechos, cuajados, de buen trapío. Lo que nos ha hecho suponer que los que no habían pasado desigualarían, pero sospechando con el criterio de otros años habrían pasado a la hora del enchiqueramiento. ¿Son los mismos veterinarios?

Resulta también que hogaño toorean los ases, y toorean toros de gran lámina, lo mismo que en Bilbao. Pero... ¿no habíamos quedado en que los ases exigían el choto? Son los mismos de antes, y hemos visto a Marcial, a Barrera, a Bienvenida, a Ortega, a Chicuelo, a Cagancho, salir a matar en Madrid toros, verdaderos toros, de vacadas andaluzas: conchasierras, murubes, villamartas, albaserradas...

¿Qué sucede?

¿Que al frente de la Empresa está Pagés? ¿Nada más? ¡Y nada menos! Porque si todo eso que se está logrando este año — plaza llena, toros de buena lámina, de las mejores castas, fuertes, sin cojeras, y matadores de primera categoría que los lidien — se podía conseguir con sólo que un hombre se lo propusiera, díganme ustedes si no resulta vergonzoso que todo eso pareciese

utópico, imposible de lograrse hasta ahora.

Y los matadores ¿no salen gananciosos? Aparte la satisfacción del deber cumplido ¿no es verdad que este año apenas han escuchado broncas del público? Todavía no se ha dado el espectáculo de que los guardias hayan tenido que proteger la lidia de la plaza de ningún diestro, "suceso" otros años tan frecuente, casi habitual... ¿No es preferible así, para ellos y para todos?

Y cuenta que han escaseado los toros de carril, los toritos de paja. Los toreros han tenido que sudar las taleguillas, eso sí. No ha habido faenas compuestitas, de pasa torito; no ha habido ocasión de "cuidar la línea", ni se ha hablado apenas de estilismo... Pero ha habido faenas. Casi siempre ha habido interés en la lidia. Y el público, cuando no ha ovacionado ni pedido orejas, ha premiado con palmas los aciertos y con silencio y con perdón los desaciertos. Y a veces ha estallado la apoteosis, ha crepitado el circo de entusiasmo. ¿No es mejor — para los mismos toreros — todo esto?

La verdad es que las corridas, en general, están saliendo duras, más o menos bravas, pero todas con casta, es decir, con posibilidad de lidia, con interés para el público, para la afición. No vemos toros que se caen, que sacan la lengua al tercer capotazo; que sólo pueden con dos o tres varas. De cuatro y cinco puyazos la generalidad de los toros lidiados este año; y llegando a la muerte con nervio. Más difíciles, claro es; pero sin originar broncas ni poner a los toreros en el brete del descontento del público, de la rechiffa y las salidas del circo entre guardias.

Esta es la pura verdad; la verdad lisa y llana, monda y lironda, de la marcha que lleva la temporada. Ojalá siga así.

Y bendita sea la hora en que los manes de Pagés nos vinieron a asistir.

Entre esa generalidad de toros broncos, nerviosos, duros, con sentido, que estamos viendo lidiar, y entre los que no han faltado ni podían faltar, naturalmente, los mansos y hasta los burriciegos, salió el día 7 de mayo un toro albardado inolvidable. Era de Doña María Montalvo. Y el público — el siempre calumniado público — se apasionó con él, siguió con entusiasmo su pelea brava, clara, alegre y le hizo una apoteosis en el arrastre. Se llamaba el toro "Desdentado" y se corrió en quinto lugar, para que en todo fuese el toro arquetipo, el toro casi utópico; fué el toro perfecto, el toro soñado, ideal.

Lobatón, que lo picó muy bien, podría aplicarnos la clase de empuje con que trabaja a las varas, los batacazos que gaba, sin dolerse al castigo. Cinco puyazos se llevó en el morrillo. Y llegó a la lidia con una alegría, un temple y una nobleza imponderables. ¡Notable ejemplo! Cayó en las peores manos, y el animal seguía el engaño, y cuando por segunda vez tan torpemente manejado, parecía que iba a caer, que sobreviniera la cogida, no cogía, quería ni sabía coger. Toro de los amados, de los que a todos nos permiten cernos la ilusión de que sabríamos torrear de los que dan ganas de saltar al ruedo. Pero no se crea que era un toro pastoso en demasía, soso, de paja, no. Era algo boyante, bravo como él solo. Pero demostró la bravura y la nobleza, la casta, la docilidad tan perfectamente, que ahí quedó su nombre grabado con letras de oro en los anales de la temporada.

Esa corrida, dura y difícil casi toda, la de peor cartel del año, por imperfección de las circunstancias. No pudiendo torear la lidia II (¿va a torear por fin?) y Solano, que estaban anunciados con Amorós, se remendó el cartel con Palmeño y Torón... Entre ellos dos (Palmeño decepcionó y pareció venir a dar la razón, las Empresas que tan postergado lo tienen cuando otros años venía a proclamar lo justo de tal postergación), entre ellos Amorós fué el torero cuajado, la figura.

Este año que tantas cosas están sucediendo — me refiero, claro, a la cuestión taurina — sólo la crítica sigue fallando, a veces, por distracción quizá o por pesimismo, peor probablemente. Me refiero a que de las revistas que leí de la corrida de Montalvo (todas), en ninguna se reflejó debidamente la labor torera de Amorós. No le faltó que redondear el éxito con la estocada que hubiera sido una tarde gloriosa. Quiera de las dos faenas, tan distintas, coronada por el volapié que él mismo dio en su anterior corrida — en tarde que pareció borrado como torero —, hubiera sido sultado memorable. Aquel volapié se lo saltó bien la crítica; en cambio sus faenas de esta otra corrida, parecieron pasar desapercibidas. Y vive Dios que merecieron ser subrayadas con ditirambos que otras veces se derrochan. (¿Es que los elogios al volapié no surtieron efectos apetecidos? ¡Cualquiera se fía en estos tiempos en que se ganan las tribunas taurinas en pujas candalosa de miles de duros!). Una de las faenas, la del tercer toro, empezó deslucida pero acabó cuajándose en los medios de la faenón grande, en que los pases variados

ligados como t...
gunos, s...
sada; i...
del sex...
cía", q...
viuda é...
bre, lle...
y de m...
puyazo...
varias...
embest...
varas e...
se cam...
había e...
co. Se...
muleta...
sólo pc...
porque...
Y fué...
cacia, f...
faena d...
trincer...
el toro...
el que...
despidi...
estirand...
La faer...
refresc...
eso es...
cisión z...
se le d...
muchas...
da, en...
cario, s...
Todo l...
que fué...
El v...
bor to...
abono, Y lo...
mejant...
Hab...
Pues...
le ha l...
una fa...
gular, V...
ma se...
ses: E...
Seis...
Tal...
LA...
En e...
nifesta...
ver pe...
al d...
La o...
electo...
me...
Tore...
modalit...
triu...
nación...
ia —

ligados y mandones, tuvieron tanta emoción como belleza. La oreja se protestó por algunos, porque la estocada quedó atravesada; pero la faena fué de oreja. Pues la del sexto toro tuvo mayor mérito. "Huracán", que así llamábase el morlaco de la vinda de Aleas, haciendo honor a su nombre, llegó a la muleta imponente de fuerza y de nervio. Era un toro que precisaba un puyazo más. Había sufrido durante la lidia varias transformaciones; empezó guasón, embestia descompuesto al capote, y en las varas estuvo soso y apagado. A la cuarta se cambió el tercio, y como el bicho no había empujado en ellas, lo castigaron poco. Se avivó en banderillas y pasó a la muleta con toda su fuerza, pavoroso. No sólo por el ímpetu con que embestia, sino porque tiraba veinte hachazos en cada pase. Y fué de ver el valor, la decisión, la eficacia, la emoción enorme que hubo en la faena de Pepe Amorós. La empezó con un trinchero rodilla en tierra — sólo con el toro, había retirado al peonaje — en el que se le venció "Huracán" y él se lo despidió lejos, con admirable serenidad, estirando el brazo y mandando con la tela. La faena fué meritísima, seguida, sin dejar refrescar al toro, sin perder el mando. Eso es ser torero. No tuvo la misma decisión al herir, y eso le quitó la oreja. Pero se le despidió con una ovación, broche de las muchas que oyerra durante toda la corrida, en la que estuvo oportuno, bien colocado, sobrado con los toros, y muy torero. Todo lo contrario que el día del volapié, que fué lo único que hizo.

El volapié se le jaleó bien; pero su labor torera de conjunto en la tercera de abono, no.

Y lo mereció. Y había que enderezar semejante entuerto...

Hablamos de toros y de faenas.

Pues a un toro de casta, muy fuerte, se le ha hecho en la extraordinaria del día 11 una faena cumbre. La faena grande, singular, que no se olvida.

Verán ustedes. La primera parte de la faena se desarrolló según este guión de pases:

Tres naturales en redondo, ligados con el de pecho.

Cinco naturales en redondo, ligados con el de pecho.

Un natural, con que cuadra el toro, y un pinchazo.

Adjetivemos ahora los sustantivo de esos nueve naturales, y esos dos pases de pecho, ese guión de once pases con la izquierda que pudieran preceder a una estocada de muerte, con lo que habríamos visto algo que está fuera de época (en realidad, lo vimos): una faena íntegra con la zurda. Porque no fué ese su único mérito. Hay que explicar las circunstancias que avalaron el alarde.

El toro — "Seguidillo", de D. Juan Manuel Puente, casta de Martínez — fué el mejor de una corrida mansa y difícil, lo cual no quiere decir que fuera bueno. Tenía su nervio, y el castigo de aquellos pases lo convirtió en gazapón. Raras transformaciones de los toros: este, durante la faena de muleta, fué a menos; en la segunda parte de ella estuvo bien; al final, repito, gaza-peó. Pero cuando el torero le presentó por vez primera la muleta, tenía fuerza y nervio. Por eso, al ver el público que el torero salía al hilo de las tablas con la muleta en la izquierda y a rastras, alejándose del toro para venir a él de lejos y en su rectitud, preparando el natural, nadie pensó que aquello pudiera resultar bien. Lo lógico, lo natural, lo corriente, casi lo indicado, era tantear con el ayudado por bajo. Y así lo hubiéramos recalado luego todos — público y críticos — si la cosa sale mal, con esa suficiencia con que se enjuician las cosas taurinas *a posteriori* (la cogida de Manolo Bienvenida, por ejemplo; si no lo coge el toro y cuaja el pase, el delirio ¿no? Pues el torero tiene derecho a estos alardes, cuando son conscientes y aun reconociendo que por lo peligrosos, no habituales y hasta temerarios, tienen su quiebra en la cogida; de ahí la emoción). Pero el alarde resultó bien. Y de ahí la emoción, la emoción del peligro superado y vencido: el triunfo.

No es habitual en estos tiempos empezar las faenas con la zurda, mucho menos por naturales ligados. Hemos llegado a sentir la conclusión de que no se debe torear por naturales hasta haber tanteado al toro con ayudados. Nos olvidamos de Vicente Pastor, que salía siempre al toro con la muleta en la izquierda. Así salió este torerito el otro día. Y muchos, viéndole ir hacia el toro, pronto a arrancarse, protestaban. Unos porque creían que lo iba a coger el toro, otros porque sospechaban que el alarde era una fanfarronada sin intención de consumarse en realidad. Yo mismo — que no dudé de que el torero salía a torear con la zurda — al ver lo fuerte y de largo que

se le arrancó el toro, venciéndosele bastante, creí que iba a pasarlo por alto, como Pastor, y mi asombro no tuvo límites cuando vi como empapaba al toro en el engaño y se lo despidía al natural, para cuajar el toreo en redondo ligando los tres pases — imponentes — que remató la rúbrica magnífica del pase de pecho. Nos pusimos en pie. Se repitió — sin tregua — la formidable serie, corregida y aumentada con dos naturales más que la otra vez, vueltos a rubricar con el pase de pecho. Y cuando aún se despidió con desahogo al toro en otro pase natural largo y completo, y el bicho quedó cuadrado y vimos que el torero armaba el brazo y se perfilaba para matar, hubiéramos dado cualquier cosa porque la estocada hubiera sido de muerte.

No lo fué y ello permitió que paladeáramos una segunda faenita fina, pinturera, suave ahora el toro, también en redondo, pero ahora con la derecha y citando casi de espaldas: tres o cuatro pases graciosos, girando el torero. Tampoco fué de muerte el pinchazo que siguió, y esto fué más de sentir, porque el bicho empezó a gazapear.

No pudo haber oreja, pero, muerto el toro, las ovaciones que arrancara la enorme faena cristalizaron en la apoteosis de la vuelta al ruedo y las dos salidas a los medios; apoteosis que el año pasado, en una crónica titulada, si no recuerdo mal, "El caso Corrochano", suponía yo que cuando la alcanzase, había de saberle a gloria a este torero, que ha luchado siempre en Madrid, más que con los toros, con la enemiga de una masa de público desafortada en su pasión absurda contra un muchacho, cuyo caso, si algo debiera despertar, es la simpatía.

Le llegó esa hora. ¡Enhorabuena!

Ahí queda esa faena clásica y valerosa como la que más lo haya sido. Y ahí queda el alarde. Un alarde victorioso, que ha cubierto de gloria al muchacho a quien tanta hiel se ha dado a beber.

Vencer, con todos los pronunciamientos favorables, después de tantas injusticias, debe de ser como para emborracharse de orgullo.

Una borrachera de esas bien valdrá la pena de haber padecido sinsabores amargos.

Don Quijote

Madrid, 12 de mayo de 1933.

E n l a M o n u m e n t a l

14 mayo

Seis toros de Antillón, uno de Argimiro Tabernero y uno de la Vda. de Soler.

LA ORIGINALIDAD Y EL PLAGIO

En el toreo, como en cualquier otra manifestación artística, lo más difícil es tener personalidad. Esto es: Llevar consigo el sello de originalidad.

La originalidad es patrimonio solo de los genios. Como el plagio es privativo de los mediocres.

Torero que llegue a los ruedos con una personalidad nueva lleva siempre posibilidades de triunfar. Podrá, a lo largo de sus actuaciones, estar afortunado o con desgracia — según la suerte le sea propicia o

adversa —, pero, en definitiva, su potencia creadora mantendrá siempre el interés de los públicos, esperanzados en que aquella pueda manifestarse en toda su amplitud.

Por el contrario, del torero "estandarizado", "vaciado" en los moldes de otros toreros, de ese no esperarán nunca sorpresas, porque saben que en el mejor de los casos no verán más que la contrafigura, el "doble" de otros diestros. Una copia, más o menos afortunada, pero copia al fin.

Y ya es sabido que las copias tienen siempre un mérito muy relativo.

El interés de la corrida del domingo estaba puesto en dos muchachos en los que se dan esas características tan opuestas: la originalidad, encarnada en Victoriano de La Serna, y la imitación, el plagio, en Fer-

nando Domínguez.

Y ocurrió que, aún apuntándose éste último un éxito que debió dejarle satisfecho, el aficionado salió de la plaza comentando la labor de La Serna.

Por eso: porque en lo que hizo este discutidísimo artista hubo "personalidad", potencia creadora, mientras que el trabajo de Domínguez no fué otra cosa que reminiscencias de ajenos estilos.

Mal le rodaba la cosa al vallisoletano. Había escuchado pitos en su primero — lo veroniqueó insulsamente y con la muleta no hizo más que mostrar desconfianza —; pero logró rehabilitarse en el que cerró plaza, que tras hacer mansurroneando la pelea con los caballos llegó a la muleta en buenas condiciones, lo que aprovechó Do-

mínguez haciendo una faena valerosa, en la que hubo muletazos de impecable ejecución... pero con ese "pero" desfavorable para el diestro de recordarnos a otros toreros.

No obstante, como en el muleteo hubo innegable valentía y una encomiable voluntad, el público premió con nutridos aplausos la faena y obligó a la banda a que la "musicografiara". Y no cortó la oreja porque con la espada echó a perder la faena, pues pinchó de mala manera. Lo mismo que en su primero.

Victoriano La Serna estuvo en un tris que nos dejara con la ilusión de confirmar el juicio que de él formamos la tarde de su debut; al lancear a su primero, con ese peculiarísimo estilo de "estatuizante" dejando llegar a la res con el capote extendido a ras de tierra para despedirla con un ligero movimiento del brazo de salida sin despegar del cuerpo el brazo contrario, el toro le tiró un hachazo al muslo derecho rompiéndole el calzón y dándole un fuerte varetazo.

Cojeando ostensiblemente, salió la Serna a muletear; buscaba la huida al mansurrón—como tal hizo toda la lidia—embestia descompuesto y tiraba cornadas por ambos lados. No era el toro el más apropiado para que pudiera lucir lo que creíamos modalidad de este artista.

Nos equivocamos. Y nos sorprendimos al encontrarnos con un torero que, a su especialísima manera de ejecutar con una lentitud que en nadie habíamos visto, evidenció un gran sentido de la técnica con una lidia inteligentísima.

En un par de muletazos por bajo hizo suyo la Serna al boyancón que acabó embistiendo como quiso el diestro, que logró cuajar una faena interesantísima en la que

el temple, la gracia y el valor se conjuntaron felizmente.

Sonó la música y estallaron fragorosas las ovaciones.

Qué fuerza de expresión tendría la faena que a pesar de no matar bien, se le concedió la oreja por general aclamación.

Pasó a la enfermería, salió pasado buen rato y su presencia fué acogida con una ovación.

Su segundo toro, fué el peor de los jugados esta tarde en la que abundaron los bueyes.

Otra faena valerosa, dominadora, sin intervención de la peonería, sólo con el peligroso bicho en los medios. No alcanzó esta la brillantez de la anterior pero bastaría para acreditarle de muletero eficaz.

Tampoco con la espada se arrestó y esto le quitó palmas.

Barrera no cortó ninguna oreja. Suceso insólito en Barcelona, donde se le prodigan por cualquier cosa.

Como siempre, estuvo bullidor—quizá no tan activo como de costumbre—, hizo sus consabidas faenas "coloristas", sin parar un momento ni templar en ninguna ocasión—faenas eléctricas, vertiginosas—que como siempre, enloquecieron a los barreristas, pero indignaron a los "independientes".

Matando, mal.

Le tocó un buen toro, el segundo, de Antillón, y no supo rendirle los honores.

Cagancho está en franca huida de los toros. No quiere verlos. En los dos dió el mitin. Ni un lance, ni un muletazo. Miedo, frescura y despreocupación.

Con la espada una desdicha.

Le dejaron sordo a gritos y le entonaron el ¡que se vaya!

De los seis toros de Antillón solo dos cumplieron bien. El primero, bravísimo, noble y manejable hasta la exageración. Cayó en las pecadoras manos de Cagancho y fué una lástima.

Mansos los dos de la Vda. de Soler.

Se retiró el de Argimiro por estar repulado de la vista.

Barana y Zurito picaron bien.

David, Civil, Gabriel González, Alpagaterito y Nili se distinguieron en la breca.

Con los palos, los citados y Jaén.

Buena entrada.

Y el público comentando el estilo personalísimo de la Serna.

¿Quién se acuerda ya de Domínguez?

Y es que entre lo original y el plagio hay una diferencia grande.

TRINCHERÍA

LA CHARLOTADA DEL JUEVES EN LA MONUMENTAL

El festejo corrió a cargo del invicto Carmelo Tusquellas, quien no debió salir tan bien de la aventura a juzgar por lo escaso de la concurrencia.

Y no fué esto solo lo malo, sino que el éxito artístico corrió parejas con el financiero.

Los toreros bufos capitaneados por Charlot despacharon dos becerros sin lograr "succés" de otras veces.

Tampoco entusiasmo el rejoneo en tanto a cargo del caballero "Aresta" y mucho menos la intervención del "Triano" que pasó las de "maribel" para despachar dos becerros.

Total: que nadie quedó contento. ¡Qué le vamos a hacer!

De nuestros corresponsales

MADRID

CORRIDA EXTRAORDIARIA

11 mayo. — Un lleno. Cinco toros gordos y de poder de don Juan Manuel Puente, que resultaron mansos en particular el lidiado en sexto lugar que fué un "chungo". El tercero resultó bravo y noble siendo el único que se dejó torear. Por haber sido desechado uno en el apartado, fué sustituido por otro de Tovar que salió en segundo lugar y que resultó manso y ciego por lo que fué retirado, saliendo otro de la Vda. de Aleas que resultó buey.

Cagancho con estos mansos dió dos de sus clásicos mitines pues no hizo nada ni con la muleta ni con el pincho. Únicamente en un quite en el tercero dió tres grandes lances que levantó al público de sus asientos, por el arte y temple que empleó en su ejecución, siendo muy ovacionado.

Barrera que tropezó con otros dos mansos sin lidia posible estuvo enorme de valiente en particular en las dos faenas de muleta que empleó para dominar a sus enemigos, a quienes tocó los pitones, se arrojó en la cara, les dió patadas en el hocico a más de otros excesos. Matando bien y breve. Con el capote y en quites muy torero por lo que fué muy ovacionado.

Corrochano toreó muy bien con el capote e hizo quites con arte y gracia, pero donde culminó su toreo fué con la muleta en

el único toro bravo que salió, el tercero, al que hizo en dos series una faena por naturales tan perfectos y acabados, que fueron un portento de bien torear, para un buen pinchazo y más pases superiores con ambas manos para otro pinchazo y una media buena, que le valió la vuelta al anillo, única que se dió en la corrida, y salir por dos veces a saludar desde el tercio. Todo muy bien ganado. Con el manso lidiado en sexto lugar estuvo muy valiente toreado y breve con el acero.

Bregaron y banderillearon bien Morato, Mella, González y Orteguita.

FESTIVAL A BENEFICIO DE LOS HIJOS DEL PICADOR TERREMOTO

12 mayo. — Con buena entrada y a beneficio de los hijitos del infortunado picador de toros Terremoto, y organizado por Domingo Ortega se ha celebrado esta tarde el festival taurino. Se lidiaron, donados gratuitamente para este fin, seis becerros de los hermanos Antonio, Graciliano, Alipio y Argimiro P. Tabernero, y uno de Arranz y otro de Fernández, que cumplieron bien. Ortega rejoneando, toreado y matando al primero estuvo muy bien, así como en los restantes los diestros Barrera, Armillita chico, El Estudiante, F. Rodríguez II y Morales, que fueron muy ovacionados, como así mismo todos los artistas que tomaron

parte desinteresadamente en el espectáculo. El público salió muy contento del festival.

14 mayo. — La cuarta de abono se celebró con un lleno. Los ocho toros de Graciliano P. Tabernero terciados, suaves bravos en particular el primero. Los espadas Marcial, Ortega, Pepe Bienvenida y Estudiante, no hicieron nada que mereciera la pena de relatar. Estuvieron mal toreados con capote y muleta. Con el pincho todos la altura de sus respectivas zapatillas. Escucharon muchos pitos y palmas de tanto y además el Estudiante un aviso en el que se picó mal y con banderillas y gando Rafaelillo y Escudero. Casi todos los toros fueron aplaudidos en el arrastre y para los espadas no hubo ovaciones vueltas al ruedo.

El público salió de la plaza harto de la corrida, por causa de los toreros que no quisieron exponer una lentejuela.

15 mayo. — Quinta de abono con agotamiento del papel. Los seis toros de Soler mayor gordos, con poder y nervio, cumpliendo con bravura.

Barrera bien con el capote, dominando con la muleta y breve con el pincho. Ortega que escuchó pitos en el paseo, dió a su primero dos buenos lances, dos muletazos superiores por bajo y matando mal, y peor toreado y con el estoque en el quinto.

chó dos grandes silvas. Maravilla con el capote colosal en su primero, valiente con la muleta y pronto matando a sus dos enemigos.

La corrida fué peor que la de ayer, y tampoco hubo ovaciones ni vueltas al ruedo.

Se picó mejor y con los palos y bregando Rafaelillo, Paradas y David.

El público como ayer, disgustado.

PAQUILLO

VISTA ALEGRE

7 mayo. — El ganado de Cruz del Castillo terciado y bravo. Eduardo Cordillo tuvo una brillante actuación. En su primero realizó una gran faena con la izquierda sobresaliendo cuatro naturales soberbios. Al cuarto lo mató de una magnífica estocada. Dió la vuelta al ruedo en medio de una ovación. El valenciano Eliseo Capilla cumplió sin excederse. Desde luego parece buen torero. Varelito II se mostró valiente, torpe y desmañado. Banderilleó con tres pares a su primero y cuatro al sexto. Al tercero le citó a recibir resultando un espadazo en los costillares. Al último lo mató bien. Cortó la oreja de este toro y también la del tercero. Salió en hombros. Las cuadrillas bien y la entrada media.

Triunfó el sopor en la novillada del día de hoy. Manolo Fuentes Bejarano que un día hizo concebir halagüeñas esperanzas a los aficionados se esfuerza por salir del ostracismo. Pero difícilmente lo conseguirá. Tiene un miedo insuperable. Derrochó "prudencia" y el público le pitó con fuerza. Capilla es un torero vulgarísimo. Atravesó a sus enemigos alevosamente. Aquí no hay absolutamente nada que hacer. ¿Es este el novillero que quiere alternarse? Varelito II derrochó valor, ignorancia y voluntad. Fué el único destacado de esta monótona corrida. Colocó siete soberbios pares de banderillas. Mató muy bien y cortó dos orejas y un rabo. El público ébrio de entusiasmo sacó en hombros al bravo héroe de la arena. Bregaron bien, Guerrillero, Torquito y Rubichi.

A. TORAL

ETUAN (Madrid)

RAVE COGIDA DE MAGRITAS HIJO

7 mayo. — Los novillos de Juan Belmonte bravos y con respeto. Sobresalió el primero que fué superior. Niño del Barrio que mató tres, estuvo muy bien en el primero, regular en el segundo y muy bien en el cuarto. Toreó y banderilleó superiormente, dando muy ovacionado. Cayetano Palomino que mató otros tres novillos, bien toreando, valiente y dominador con la muleta con el pincho regular. Con banderillas estuvo superior siendo muy aplaudido. Magrinito chico al torear de capa en un quite al primero de la tarde, fué cogido resultando una herida en la fosa ilíaca izquierda en dirección transversal, penetrante en la cavidad abdominal que rompe el recto, desahucado totalmente y perfora el intestino delgado. Muy grave. Después de curado en la enfermería fué trasladado al Sanatorio de Toreros.

14 mayo. — Los novillos de Llorente gorrinos y bravos los dos primeros y mansos los restantes. El quinto muy difícil. Niño del Barrio en el primero toreó y banderilleó

bien para un pinchazo y una caída. En el cuarto valiente, adornado y bien matando cortando la oreja y siendo ovacionado. Almagro muy torero y muy bien matando su primero, escuchando una gran ovación y ganando las dos orejas. En el quinto que fué el peor, no pasó de regular. Cayetano Palomino, quedó bien en su primero toreando, banderilleando y con la tizona, por lo que escuchó palmas en abundancia. En el sexto, voluntarioso con capa y muleta y bien matando. Las cuadrillas bien y la entrada buena.

E. SALARICH

BILBAO

LA FERIA CHIQUITA DE BILBAO CREER LO QUE NO VIMOS

Se ha celebrado la primera corrida de la feria pequeña del mes de las flores. Y el suceso ha ensombrecido nuestro ánimo con el velo de la duda y de la tristeza.

¿Esto es "los toros"? ¿Esto es "los toros", la fiesta sin par? No. No puede ser. La brava fiesta española no puede ser "esto".

Y, sin embargo, aunque nuestro yo interno, rebelde y optimista, se esfuerce por engañarnos, su esfuerzo resultará baldío y un trago amargo será la primera degustación de la hiel que hoy todos — todos — con obstinación suicida, pretenden exprimir en los labios de nuestra afición.

Primeramente. Escudero. Así a secas. Su proceder, con las agravantes de premeditación, alevosía, nocturnidad, descampado y comisión del delito en cuadrilla, para enviar gato por liebre a la vida dos veces invicta.

Luego, los otros, los del traje de luces.

Nos hablaban mucho de Laserna. Nos ponderaron su arte tan desmedidamente, que nadie dudaba del fenómeno, del "revolucionario". Dudar hubiera sido insensato. Le "han visto" en tal plaza, en cual plaza, en la de más allá... Fuimos a Vista-Alegre llenos de fe, que es creer lo que no vemos. Y si fe es también creer lo que no veremos, sigamos teniendo fe, sigamos siendo creyentes... los "primos" tienen también su lugarcito en el Limbo.

Dispuestos ya a no dudar de nada ni de nadie, creamos que Laserna es un revolucionario del toreo. Pero un revolucionario muy del día, pacífico, tan pacífico, que solo en su bolsillo — hoy cobraba quince mil pesetas — podrá notarse la revolución operada con su arte excelso, magnífico, pero inédito.

Creemos también que es posible su for-

Ramón Luna Navarro

Gabriel Miró, 57 (antes Fresquet)

Teléfono 10270. — Valencia

Fabricante de espadas y puntillas para matar toros, calidad y temple superior, garantizadas por un año contra todo vicio o defecto de construcción, rejones de puya y de muerte, trofeos taurinos y espadas para regalos, gran variedad en modelos. — ¡Ojo con los imitadores! — Esta casa no tiene ni ha tenido nunca ninguna sucursal, ni responde de las operaciones que no realice ella o sus representantes en Madrid, Sevilla y Barcelona, que son los mismos que hasta la fecha ha tenido

ma de torear, su famosa forma de torear, con becerritos de los que mataba el profesor de "El Empastre". Si embisten derecho...

Con toros hechos, con armas largas, buidas, con nervio y con cara seria, creamos también — ¡qué... historias! — que puede ser. ¡Allá santo Tomás con sus prédicas!

No queremos hacerle caso. ¡Llor al torero inédito!

Armillita Chico no ha tenido el santo de cara. Ha toreado bien, a veces, con el capote, y ha banderilleado de forma impecable en el cuarto toro.

El viento — huracán, más bien — no le ha permitido un gran lucimiento, es cierto. El viento, tampoco. Pero, desde luego, Armillita pudo haber llevado más palmas si hubiese puesto más voluntad en el empeño.

El Estudiante vino a esta corrida en sustitución de Domingo Ortega, herido en Madrid. Es valiente y voluntarioso, pero necesita de aplausos iniciales para caldear su ánimo y triunfar. Faltaron esas palmas y no hubo triunfo.

¡Qué le ymos a hacer!

Desde luego, hubo ovaciones. Para Su Excelencia, el Presidente de la República.

Tanto al aparecer en el palco presidencial, como al abandonar la plaza a los acordes del "Himno de Riego", se le ovacionó con entusiasmo.

Estas fueron las palmas más fuertes de la tarde. ¡Ah! No habíamos dicho lo que hizo Laserna. Estuvo, es cierto, más afortunado que sus compañeros, pero imprimió tal personalidad a su trabajo, armó tal revolución, que, sinceramente, guardamos de su labor un recuerdo tan fiel como de la primer camisa que nos pusieron.

El ganado de Escudero, desiguales y con muchas armas — a dos por toro, pero de tamaño — hizo una pelea extraña.

Se arrancaban de largo con alegría, a los caballos, pero en cuanto sentían el hierro se salían tan sueltos que no había quien los sujetase. Para las gentes de a pie ofrecieron algunas dificultades y el menos malo fué el tercero.

El sobrero de Saltillo — Don Félix Moreno — que estaba en los corrales desde agosto, cumplió bien, que ya es algo.

La entrada, mala. Poco más de media plaza. De continuar toreros y ganaderos con sus actuales normas de conducta, llegará el día en que no acudirán a la plaza ni ellos mismos. Porque habrá muerto la fiesta nacional.

Las flores de este mayo taurino nos brindan un aroma ingrato: huelen a cadaverina.

ALFONSO DE ARICHA

LA SEGUNDA DE MAYO EN BILBAO DE LA ESCUELA DE D. TANCREDO

Mil veces hemos oído hablar de las escuelas del toreo. La escuela rondeña. La escuela sevillana. Hasta de la escuela laica.

No obstante, nadie, que sepamos, había tomado en consideración la escuela de Don Tancredo. ¡Oh, la escuela del señor López!

"... Don Tancredo,

Que en la vida tuvo miedo..."

Claro es que sus discípulos lo tienen con frecuencia aterradora. Y, generalmente, los continuadores de las glorias del hombre enharinado, son los toreros más miedosos de cuantos pisan los ruedos.

La escuela de Don Tancredo tiene como principio básico la ejecución de las suertes

tal como si se realizasen sobre el albo pedestal: quieta la planta, erguida la figura. Pero así no se puede torear a todos los toros. Así sólo se puede torear en casa, frente a la luna del armario. De ahí que a este arte, hoy tan del gusto de cierta clase de público, le encuadre perfectamente la calificación de toreo de la escuela "privada", porque es así, y no en público — ante el toro — como mejor resulta.

Indudablemente, el torero que consigue amoldar su arte a la escuela "privada" o de Don Tancredo, si además sabe llevar a su rostro en el momento oportuno la mueca trágica del pánico cervical, se hace rico. Y puede vivir con la conciencia libre del remordimiento de cien fracasos si en un instante de inspiración genial consigue suspender el baile del pánico y, como subido en el pedestal — quieta la planta, erguida la figura, bajas las manos—, logra aprovechar el viaje natural del toro en una verónica magnífica.

Entonces las lanzas férreas se trocarán en débiles cañas y los sombreros sustituirán a las almohadillas en sus viajes del tendido a la arena.

Esto le ha pasado a Cagancho en la segunda corrida de la feria bilbaína de mayo.

Mal, rematadamente mal, había estado el gitano en su primero, tercero de la tarde. Sus faenas con el percal y la muleta fueron desastrosas. Y para colofón, una puñalada indecorosa, un pinchazo malo, media estocada pésima, entrando de infame manera todas las veces y seis intentos de descabello, que el populacho se cuidó de enumerar con afares de árbitro pugilístico.

Cuatro intentos más y el K. O. hubiese sido definitivo.

Pero salió el sexto, corretón, y en una de sus carreras se acordó el descendiente de los farones de la escuela de Don Tancredo. Y vino la verónica imponente. Y las cañas. Se animó la cosa. Buenos quites. La sombra del señor López se confundía con el sirimiri. Faena de muleta de Cagancho el bueno: de Don Tancredo. Con la derecha. Pases de pecho, en redondo, afarolados, molinetes, con un sombrero... Quieto, como subido en el pedestal. ¿Que sale con barbas? San Antón. ¿Que no? San Cleto, que, según la historia, se afeitaba a diario. Salió bien la cosa y se animó el mozo. Magnífico un pinchazo. Pero mejor aún la estocada. Hasta las cintas. Entrando en corto y por derecho, despacio y bien. ¡Así se matan los toros! Luego, apoteosis: oreja, vuelta, etc., Y salida en hombros. Y abrazos. Triunfalmente, con el gitano, salió por la puerta grande el alma de Don Tancredo. ¿Es buena su escuela? ¿Es mala? Cagancho es de la escuela de Don Tancredo...

Magnífica corrida la del Conde de la Corte. Bien presentados; Bien armados. Y bravos. ¡Ah, aquel primer toro, colorado!

Cuatro fueron aplaudidos en el arrastre y los otros dos cumplieron. El sexto, un poco corretón (hacia cosas feas, pero cumplió. El primero, realizó una magnífica pelea en varas. Se arrancaba de largo, se crecía al castigo, recargaba. Tal vez quedó algo aplomado al final. Y Chicuelo, que, junto con Cagancho, había obtenido palmas en el primer tercio, inició la faena con unos derechos pintureros, para, luego, tapando la salida al bravo toro, hacer ver al público que no embestia... Tres pinchazos infames y cuatro descabellos. Y gran ovación al toro.

Infernal en el cuarto, que se salía suelto de los caballos. No queremos detallar. Con Chicuelo, o se indigna "uno" o se le toma a broma. Optemos por esto último, que es lo peor que le puede suceder a un artista.

El otro espada era Luis Fuentes Bejarano. Se nos mostró el trabajador de siempre en su primero. Intentó torear al natural y de otras marcas, sacó pases muy aceptables con la siniestra mano. Media estocada arriba y ovación con vuelta al ruedo. En el quinto cambió la decoración. Valiente estuvo el mozo con la muleta, pero precisó seis pinchazos y un descabello para enviar al desolladero a este quinto que si por él no fué malo por el espada fué peor.

Escuchó lo suyo al final de su labor.

Abandonamos la plaza con el pensamiento imbuido en el alma de Don Tancredo.

Cagancho y el Conde de la Corte. Pero Cagancho es de la escuela de Don Tancredo. La entrada muy mala. Llovió es cierto, el día estaba desagradable, pero no como para que hubiese aquella entrada.

El perfume a cadaverina de las flores de este mayo taurino, se acentúa...

ALFONSO DE ARICHA

ZARAGOZA

RAFAGAS DE ARTE

7 mayo. — Yo les tengo anotadas a estos muchachos que torearon esta novillada, momentos grandes y ratos faltos de sensibilidad y ciencia taurina.

Lo mismo que Luis Morales, Niño de la Estrella y el mejicano Zepeda pasaron de lo sublime a lo vulgar.

¿Causas? Que las averigüe Vargas; el famoso personaje que todo lo averiguaba.

Los novillos de D. Esteban Hernández Plá dieron de todo. Hubo toros que fueron buenos otros, como el lidiador en tercer lugar, fué superior, y otros tardos y sosotes. Un verdadero mulo fué el corrido en último lugar.

El público no quiere acudir a los buenos carteles que le ofrece la Empresa, los que fuimos, pudimos apreciar la buena disposición de la parroquia para aplaudir lo que se hacía en el ruedo. Así que vimos de todo: rafagazos de arte, por parte de los artistas contratados, momentos pródigos de palmas por parte del público, y toros buenos para que no faltara de nada en una tarde que todo está propicio al éxito.

Empezó Morales al lancear por escuchar los primeros aplausos de la tarde, fueron lances recios pero dominadores y con sabor de saberse la papeleta, aplausos que se hicieron extensivos a Niño de la Estrella y Zepeda al actuar en quites con voluntad y valentía. Morales banderilleó este toro, bien, sobre todo al tercer par que resultó un modelo de ejecución y valentía. Todavía puso un cuarto par, previo permiso de la presidencia, que se le ovacionó largamente. Con la muleta empezó con las rodillas en tierra, pero por la pegajosidad del novillo salió tropicado y se acabó la ráfaga; fae-

UN LIBRO INTERESANTE

LALANDA, ORTEGA Y SU TIEMPO

CHARLAS DE TOREO

Por GABRIEL GALÁN

Precio: Cinco pesetas.

Pedidos a esta administración

na bailadita y cuatro entradas a matar en arte ni estilo, dieron fin con el primer novillo de la tarde. En su segundo, no había nada digno de mención con el capote; en las banderillas consigue ovaciones por enorme estilo de banderillero, y con la muleta, también se hace aplaudir, pues efectivamente hace faena buena, compuesta de pases altos, en redondo, molinetes, todo del agrado del público para recetar una estocada buena, que el toro dobla y el público ovaciona, pero el presidente con la oreja y el público en exceso de intranquilidad, es decir, parte del público, le obliga a tirarla por lo cual se limita a dar una vuelta al ruedo, entre una gran ovación.

En el que mató en substitución de Zepeda anduvo habilidoso y lo remató de un pinchazo y una estocada.

Niño de la Estrella sigue cotizando su papel lo mismo que el día de su debut no fué su segunda actuación como la primera pero en su segundo toro hizo una faena corta con la muleta pero llena de dominio y valor, sonó la música en su honor y mató de dos estocadas y dos descabellos; en su primero lances de capa valentón, pero con ese feo estilo del puñetero que ni es artístico ni eficaz, con la muleta le equivocó por completo la faena, pues era toro que llevaba la cabeza por así se vió y se deseó para quitárselo del suelo y se empeñó en torearle por bajante, tres pinchazos y una estocada a media banderilla necesita para rematarlo, en el sexto que despachó por el percamero Edmundo Zepeda no se podía hacer más lo que hizo, pues con los mulos no se haga nadie más, lo finiquitó previo traslado adecuado de dos estocadas con habilidad.

Edmundo Zepeda, el tercero de los novilleros, en el breve tiempo que duró en la plaza, nos demostró que sabe y que con los toros, qué bien que requetebien reó de capa a su primer novillo, sus lances pueden servir de modelo de bien montar, suaves templados con el capote se dejó pasar el toro cuatro y cinco veces para rematar con una monumental media verónica. En quites fué ovacionado por sus compañeros, y tocaron a banderillas Zepeda que venía con ganas de conquistar este público, de hacerse con él, pues ya había conseguido en su toreo de capa, en las banderillas y en terreno comprometido le puso dos pares al cambio que levantando al público del asiento, repitió con otro novillo saliendo del estribo y el toro al hacer reunión se le quedó y lo volteó, teniendo la mala suerte de al caer al suelo y patearlo el animal, clavarse una banderilla en el costado derecho, incidente que le costó fortuna no tiene importancia, pero que privó de ver al mejicano con la mala cosa que sentimos, lo primero porque el toro estaba superiorísimo y lo segundo, porque se masticaba la faena, a juzgar la ráfaga que tuvo de arte este torero teca.

Ah, se me olvidaba consignar que los novilleros picaron bien todos, sobresaliendo Anguila y Gordo; con los palos nadie, con el capote Tino, Mestres y Bernad.

COLMENAR (Madrid)

Con motivo de las fiestas de este pueblo se ha celebrado la novillada del 5 del presente, con ganado de Sánchez Rico

San Agustín) que resultó nervioso y con poder.

Miguel Palomino, demostró una vez más ante esta afición y un número considerable de madrileños que vinieron a verle, que es todo un torero, fácil y artista. Con el capote escuchó grandes ovaciones. Banderilleó colosalmente a sus enemigos al son de la charanga musical. Con la muleta dió pases de todas marcas y mató de certeras estocadas. Cortó dos orejas y fué ovacionado y llevado en hombros hasta la fonda.

No tubo tanta suerte su compañero Santiago, le tocó el lote más difícil de la corrida, sin embargo aún que desentrenado, dió la nota de valor ante la concurrencia y por su buena voluntad le tocaron algunas palmas.

PALMA DE MALLORCA

INAUGURACION DE LA TEMPORADA

7 mayo. — Con entrada mala se celebró la anunciada novillada, sustituyendo al "Niño del Matadero", Diego Lainez, que en unión de Pazos y "Gitanillo de Triana" despacharon en general deficientemente dos novillos y cuatro becerros del Conde de Casals?... que fueron fáciles para la gente de a pie y sin poder para los montados.

El resultado económico de la novillada, debiera preocupar a la empresa, convenciendo que excepto las figuras, en las corridas de postín, solo interesan de verdad los toreros locales. Mejores sin duda alguna, que la mayoría de novilleritos que incautamente quieren hacer tragar a la fuerza a la afición mallorquina.

Vayamos al resultado de la novillada. El hermano del malogrado "Gitanillo de Triana", estuvo borrado, miedoso y sin recursos toda la tarde.

No hizo nada remarcable que valiese la pena de recordarse. Ni siquiera justificar los honorarios que cobraba.

Pazos, del que se había hablado muy bien y por lo tanto se esperaba su actuación con cierta expectación, defraudó tanto o más que "Gitanillo". Es vulgar y muy corto de valor. No gustó. Fué pitado como el gitano y además avisado por la presidencia en la muerte de su segundo.

Lainez, valiente y torerito se salvó de la censura.

Lanceó e hizo algunos quites por medias verónicas, recortes y uno por faroles superiormente. Muleteando asimismo a su primero muy bien y como lo estoqueara decorosamente le dieron benévola las orejas y el rabo.

En su segundo estuvo valiente pero desgraciado.

Las cuadrillas cumplieron y la presidencia

MIGUELILLO

BADIZ

7 mayo. — Novillos de Concha y Sierra, buenos. Rebujina bien y superior, ovacionado y vuelta. Ballesteros superior, oreja bien. Gitanillo III muy bien en los dos suyos.

VALLADOLID

7 mayo. — Novillos de Gamazo chicos, tres fueron devueltos por pequeños. Todos resultaron mansos. Chatet bien. Revertito bien y superior. Colomo bien en uno y

superior en el otro, dando la vuelta al ruedo. Curro Caro muy bien.

CACERES

7 mayo. — Gallardo resultaron buenos. Manolete bien y superior cortando una oreja. Angelete muy bien. Antoñito Plaza muy bien y colosal, ganando dos orejas y escuchando fuertes ovaciones.

LINARES

7 mayo. — El ganado de Izquierdo grande y manso. Alfonso Reyes rejoneó regularmente. El novillero Antonio Marín estuvo superior toreando y matando siendo ovacionado.

ALMAZAN

7 mayo. — Novillos de Ardura manejables. La Revue Taurina logró un gran éxito, siendo muy ovacionados todos los artistas que la componen. Los novilleros Ramonet y Pepe Rodríguez muy aplaudidos.

VALENCIA

14 mayo. — Por más novedades que ponga la empresa, no consigue aumentar la concurrencia para presenciar las novilladas.

Siempre la parte de sol repleta pero con muchas medias entradas y la sombra desconsoladora.

Seis bichos de don Indalecio García, antes Rincón, feos de cabeza, desiguales de presentación que pelearon casi todos bien con la caballería y si luego sacaron algún resabio débese más que a nada al mal trato que les dieron.

En total tomaron 22 varas, dieron 5 caídas y despacharon un penico el primero.

Pinturas se estiró en unos lances, luego hizo dos buenos quites, clavó tres pares que fueron ovacionados, después, en muerte se estiró el chico con unos naturales y de pecho, dos pinchazos y una estocada de la que sale el espada volteado y recogido luego.

Cae el toro casi en seguida y Pinturas entre una ovación va a la enfermería en donde le aprecian una herida en el muslo derecho de 10 centímetros de profundidad por 5 de extensión.

Y aquí acabó el interés de la corrida.

José Vega o sea Gitanillo de Triana II, a pesar de su "posse", el trajecito plata y sus pretensiones, no creemos llegue a cuajar al menos en esta no nos ha demostrado nada.

Ni un quite, ni un lance parado en los tres bichos que le correspondieron estoquear.

Con la muleta parece está más entrenado, pues en el quinto llegó a escuchar música al sacar algunos pases bastantes aceptables, sobre todo los primeros.

Despachó al segundo de un sablazo pescuecero, al cuarto de una baja y delantera y media deccordando algo y al quinto de una delantera y un pinchazo sin estrecharse ni tanto así en ambas.

Total que la empresa ya ha cumplido con el compromiso del hermanito.

Jaime Pericas dió algún lance parado e hizo unos cuantos quites, algunos con más voluntad que arte y en la muerte del tercero tras un muleteo valiente le finiquita de un buen pinchazo hondo y al último pases en el estribo, otros bastante aceptables para un buen pinchazo y una entera entrando

bien, pero que le resultó un tanto baja, sacando desarmado.

Con la vara larga Chato y con los palos Carranza, Palacios, iPntero y Andaluzo.

El próximo domingo seis de Terrones para Villalta, Barrera y La Serna, veremos si esta buena combinación llena la plaza.

CHOPETI

MANRESA

Los novillos de Heraclio Carreño, gordos y escasos de bravura.

José Español toreó magistralmente con el capote a sus dos enemigos, especialmente a su segundo, en el que bordó unas chicuelinas y unas gaoneras que produjeron gran entusiasmo. Con la muleta hizo dos grandes faenas prodigando los naturales, de pecho y molinetes y un muleteó con las dos rodillas en tierra, asombroso. Decidido con la espada. En los dos dió la vuelta al ruedo, hubo petición de oreja en su primero y al acabar la corrida fué sacado en hombros. Un éxito grande.

Quinito Caldentey estuvo asimismo muy lucido con el capote y la muleta escuchando grandes ovaciones y acertado con la espada. Fué cogido por su segundo toro sin consecuencias, haciéndole un quite oportunísimo Español.

El zaragozano José Gracia tuvo una tarde afortunadísima, siendo largamente ovacionado con el capote, en banderillas y matando.

Hubo petición de oreja en su primero y las correspondientes vueltas al ruedo.

Aquí hay un torero.

BADAJOS

7 mayo. — Albarranz superiores. Madrileño colosal primero vuelta ruedo segundo gran éxito muleta, volapies formidables, dos orejas, rabo, salida hombros. Pedro Mejía fracasó dos toros desgraciadísimo matando desconocimiento absoluto toro. Chicuelo II muy mal ambos toros, desgraciado con estoque, pitos. Madrileño contratado nuevamente.

CORINTO Y NEGRO

LISBOA

REAPARICION DE ORTEGA

7 Mayo. — Los toros de Barreiro regulares; Marcial bien. Ortega superior toreando y bien matando. Armillita chico colosal, banderilleando, superior toreando y muy bien con el estoque, cortando dos orejas y siendo muy ovacionado. La corrida era la segunda que se lidiaba a la española con toros de muerte.

BEZIERS

7 Mayo. — Con mal tiempo se celebra la corrida.

De los toros de Florentino Sotomayor sólo dos (el tercero y el cuarto) ofrecieron dificultades, siendo muy toreables los otros.

La Serna aunque no cuajó la gran faena tuvo momentos acertadísimos, haciéndose aplaudir frecuentemente.

El Estudiante, salvo algún destello suelto con capote y muleta estuvo mal, llegando al "mitin" en el quinto, siendo en este toro avisado una vez.

Félix Rodríguez II, fué el héroe del festejo. Mató bien a su primero (oreja) y en el sexto hizo una gran faena rematada con certera estocada, cortando otra oreja y sacando en hombros.

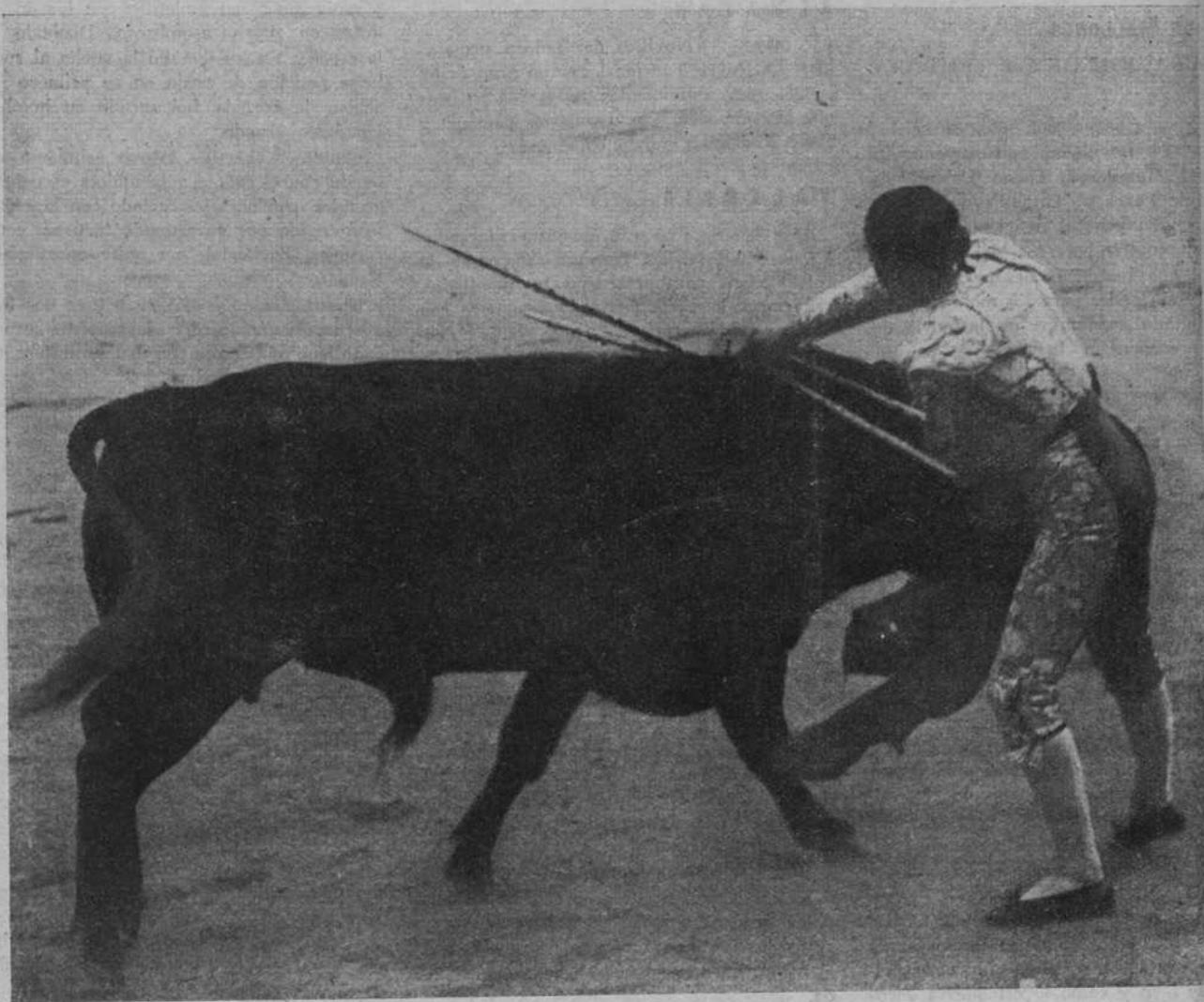
10
cts



LA FIESTA BRAVA

SEMANARIO TAURINO

Admón. y talleres: Aragón, 197. Tel. 71872.—BARCELONA



**Torero de la más pura solera y
estoqueador de irreprochable estilo**

Antonio Posada

Y ahí queda esa prueba para justifi-
carlo. ¡A ver quien mejora ese volapié!